

Growing and Sharing in Jesus Christ

“You Will Conquer Sin”

At the beginning of Lent, we all think that we can improve our relationship with God, put sin behind us and be the kind of Christians we know we should be. Ash Wednesday, like New Year’s Day, is filled with good intentions and great hope. For many, that hope lasts only a few days or hours, while some of us can often go a week before our Lenten resolves begin to weaken or before we realize that maybe we need more than good intentions to grow close to God. The Gospel of the First Sunday of Lent encourages us to carry on by showing us how Jesus conquered His temptations. Can we do the same?



The easy answer is no. Of course we cannot conquer sin and temptation because we are not Jesus. We are not perfect. We are frail humans who will never fully understand the great love God has for us, nor will we fully respond to God’s love. That is the easy answer because it gets us off the hook and allows us to wallow in despair instead of hope. It is the answer Satan hopes we will give!

The far more difficult answer is yes. Yes, we can conquer sin and temptation. Yes, we can grow closer to God. Yes, we can be the kind of Christian that inspires others, even our families and friends to stronger faith. Yes, we can accept the call to religious life or priesthood. Yes, we can be good parents and faithful partners in marriage. Yes, we can even be saints! This is the answer the Church proclaims throughout the Lenten season. It is the answer of hope that comes from Christ Himself. But, we still ask ourselves, how can we conquer sin?

If you believe. Conquering sin is not in our power, but it is in the power of Jesus Christ. If we believe in the Lord’s power to conquer sin, then we are halfway there! If we depend upon the Lord’s help, then we are almost fully there! If we trust in God’s mercy, then we have arrived at conquering sin! Still, this is not simply the work of God; conquering sin depends upon our actively participating in God’s salvation. We must also live the faith we profess, living as Christ for others. That’s where the Season of Lent can help us spiritually. Lent is not a time to practice holiness, but it is a time for proclaiming our faith in Jesus Christ. It is a time for allowing the holiness of Christ to shine through our daily lives through fasting, prayer and almsgiving.

Each week, our Lenten theme will call us to proclaim our faith in Jesus Christ. Every week, the theme begins with the words, “If you believe, you will ...” Before we can imagine conquering sin, we must first consider if we believe that sin can be conquered. If the answer is no, then Lenten sacrifices are meaningless and our faith may even be useless! If the answer is yes, then we use fasting, prayer and almsgiving to show us the way to conquer sin. If you believe, you will conquer sin—and much, much more!

Growing and Sharing in Jesus Christ,

Fr Nick

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús

“Vencerás el Pecado”

Al principio de la cuaresma, todos pensamos que podemos mejorar nuestra relación con Dios, dejar atrás el pecado y ser la clase de cristianos que debemos ser. Miércoles de Ceniza, Como Año Nuevo, está lleno de buenas intenciones y grandes esperanzas. Para muchos, la esperanza dura unos días u horas, mientras algunos de nosotros pasamos una semana antes de debilitar nuestras resoluciones de cuaresma o antes de darnos cuenta que necesitamos más que buenas intenciones para acercarnos a Dios. El evangelio del primer domingo de cuaresma nos anima a seguir adelante mostrándonos cómo Jesús conquistó Sus tentaciones. Podemos hacer lo mismo?

La respuesta fácil es no. Por supuesto no podemos vencer el pecado y la tentación porque no somos Jesús. No somos perfectos. Somos humanos frágiles que nunca entenderemos ni el gran amor de Dios para nosotros ni responderemos plenamente a Su amor. Es la respuesta fácil porque no debemos aceptar responsabilidad y nos permite sobresaltarnos de desesperación en vez de esperanza. Es la respuesta que Satanás espera que demos!

La respuesta mas difícil es sí. Sí, podemos vencer el pecado y la tentación. Sí, podemos acercarnos mas a Dios. Sí podemos ser la clase de Cristianos que inspiran a otros, aun a nuestras familias y amigos a una fe mas fuerte. Sí, podemos aceptar el llamado a la vida religiosa y el sacerdocio. Sí, podemos ser buenos padres y fieles compañeros en el matrimonio. Sí, aun podemos ser santos! Esta es la respuesta que proclama la Iglesia a través de la temporada de cuaresma. Es la respuesta de esperanza que viene de Cristo mismo. Pero, aun nos preguntamos, como vencer el pecado?

Si tú crees. Que no está en nuestro poder para vencer el pecado, pero está en el poder de Jesucristo. Si creemos en el poder del Señor para vencer el pecado, entonces vamos a medio camino! Si aceptamos la ayuda del Señor entonces ya casi llegamos. Si confiamos en la misericordia de Dios, entonces ya llegamos a vencer el pecado! Aun esto no es simplemente la obra de Dios; vencer el pecado depende de nuestra participación activa en la salvación de Dios. También debemos de vivir la fe que profesamos, vivir como Cristo para los demás. Ahí es donde la Cuaresma puede ayudarnos espiritualmente. Cuaresma no es un tiempo para practicar santidad, sino tiempo para proclamar nuestra fe en Jesucristo. Es tiempo para permitir que la santidad de Cristo brille a través de nuestras vidas diarias, por orar, ayunar y dar limosna .

Cada semana, nuestro tema de Cuaresma nos llamará a proclamar nuestra fe en Jesucristo. Cada semana, el tema empezará con las palabras, “Si crees,...” Antes de imaginarnos vencer el pecado, primero considerar si el pecado puede ser vencido. Si la respuesta es no, entonces los sacrificios de Cuaresma serán vanos y quizás aun nuestra fe no tenga valor! Si nuestra respuesta es sí, entonces nuestra oración, ayuno y limosnas nos mostrarán como vencer el pecado. ¡Si tu crees, vencerás el pecado— y mucho, mucho más!

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

Padre Nicolás